



INMUNIDAD ACTIVA Y PASIVA

INMUNOLOGÍA | José Francisco Pérez Pérez

Cuando un huésped está inmunizado, tiene mecanismos específicos de reconocimiento y defensa ante una sustancia extraña en particular (antígeno), ya sea de manera natural o artificial.

Esta inmunidad puede ser lograda en forma pasiva o activa.

Si los productos de defensa se originan en un sitio endógeno por medio de la estimulación antigénica del propio sistema inmune del sujeto, la inmunidad es activa.

Si por otro lado, los anticuerpos o células son producidos en un donador, por efecto de la estimulación antigénica, y luego son transferidas a un receptor, la inmunidad conferida es pasiva.

INMUNIDAD PASIVA

La inmunidad pasiva se puede lograr de una manera natural o artificial.

INMUNIDAD PASIVA NATURAL

- Esta puede ser transplacentaria (IgG) o por medio de la leche materna (IgA, IgG, IgM).

INMUNIDAD PASIVA ARTIFICIAL

- Puede ser homóloga por inmunoglobulinas humanas (de administración intramuscular —IM—, intravenosa —IV—, por suero o plasma humano)
- o puede ser heteróloga por suero de animales.

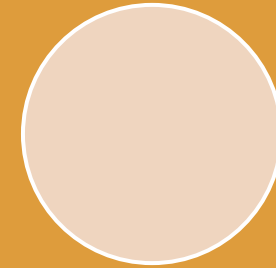
INMUNIDAD ACTIVA

Se puede
conferir al
individuo una
inmunidad activa
también de dos
maneras: natural
y artificial

INMUNIDAD ACTIVA NATURAL



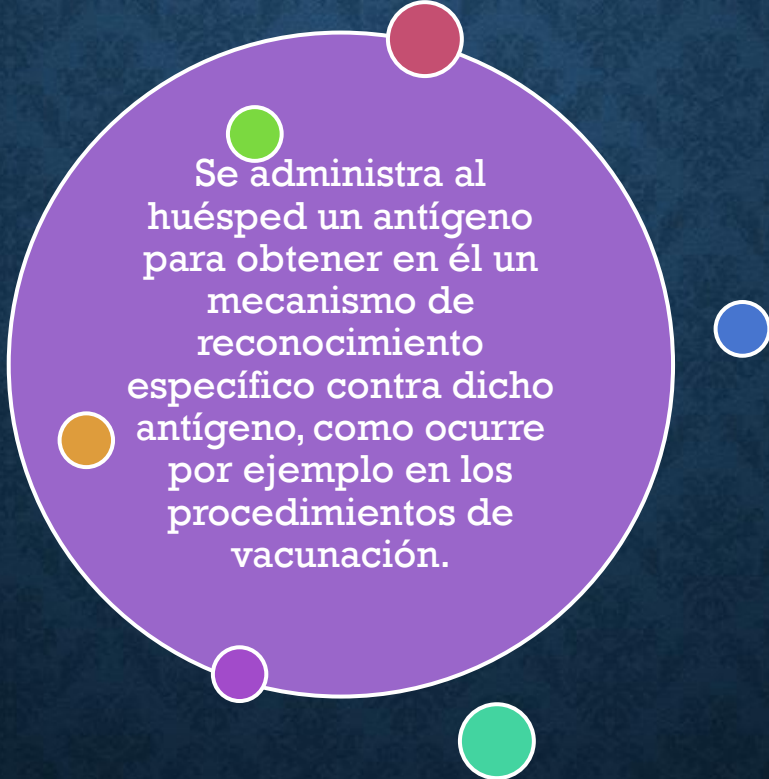
En forma natural activa se alcanza el estado de inmunidad específica cuando se hace una enfermedad infecciosa o cuando, insensiblemente, en el transcurso de la vida, hay exposición a los agentes microbianos.



A diferencia de la inmunidad pasiva, que es pasajera, ésta es una inmunidad efectiva y permanente.

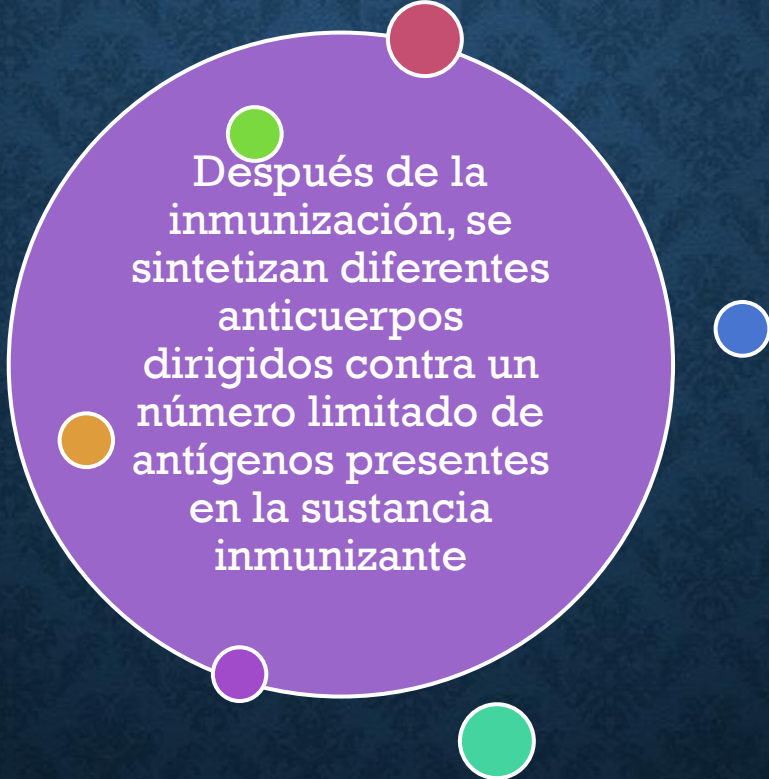


INMUNIDAD ACTIVA ARTIFICIAL



Se administra al huésped un antígeno para obtener en él un mecanismo de reconocimiento específico contra dicho antígeno, como ocurre por ejemplo en los procedimientos de vacunación.

INMUNIDAD ACTIVA ARTIFICIAL



Después de la
inmunización, se
sintetizan diferentes
anticuerpos
dirigidos contra un
número limitado de
antígenos presentes
en la sustancia
inmunizante